

**CRAI NOU / BLUE MOON • Rumanía**

Alina Grigore (directora, guionista), Iona Chitu, Mircea Postelnicu y Vlad Ivanov (intérpretes), Gabriela Suciú (productora), Adrian Paduretu (director de fotografía)

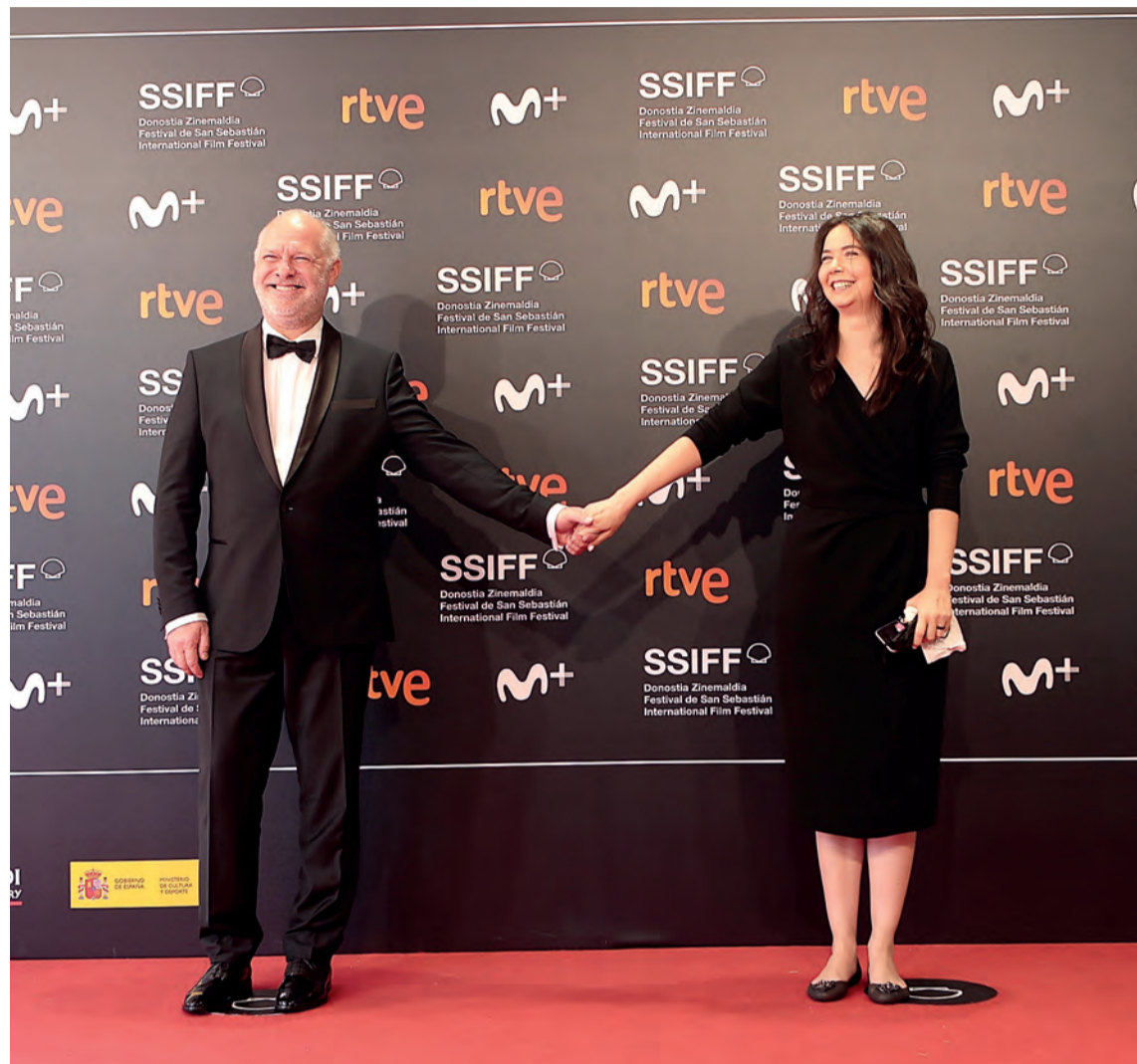
QUIM CASAS

Crai Nou. Blue Moon. Nada que ver con la famosa canción de 1934 escrita por Rodgers & Hart e interpretada por todos los *crooners* del mundo. El debut en la dirección de Alina Grigore habla de toxicidades familiares, de la ausencia de educación para salir de núcleos cerrados en comunidades aferradas a ciertas tradiciones. El equipo al completo de la película presentó ayer en el Festival otra muestra de ese cine rumano que despuntó a principios de este siglo y continúa firme, tanto temática como formalmente, como una de las más ricas cinematografías europeas de la actualidad.

“El tema de la película surge del pueblo en el que crecí”, explica la directora. “Hablamos con varias chicas de esta localidad. No saque la historia, pero sí una línea emocional. Desgraciadamente, esa es la realidad en Rumanía. Yo salí del pueblo y conseguí una educación. Pensé que con el tiempo las cosas podrían cambiar, pero todo sigue igual. Es una especie de juego psicológico que ocurre dentro de la comunidad y de la familia”. En el film, su joven protagonista ansía exactamente eso, salir de su pueblo y escapar del control de una familia disfuncional.

Grigore empezó a investigar hace diez años sobre el tema. No es una recién llegada al cine, ni mucho menos. Ha participado como actriz y guionista en filmes de Adrian Sitaru (*Ilegitim*), y como actriz ha trabajado con Cristi Puiu (*Aurora*). “Dirigir es algo que me gusta más que ser actriz, pero también me gusta más ser profesora de cine que directora”. Se siente deudora de todos aquellos cineastas contemporáneos que abordan temas realistas con estéticas muy diferentes, y citó en concreto al Yorgos Lanthimos de *Langosta*. Y también con los directores con los que ha trabajado: “Sitaru fue quien me alentó a dirigir y ha tenido una gran influencia. ¡Le llamé a las cinco y media de la madrugada cuando terminamos el rodaje! Cristi Puiu fue mi profesor en la universidad y está obsesionado con esta vertiente de investigación”.

Grigore tiene un proceso personal de trabajo. Estimula a los intérpretes



La directora Aline Grigore con uno de sus actores, Vlad Ivanov.

ALEX ABRIL

Una película realista, vertiginosa y muy coral

para relacionarse estrechamente y tener un enfoque común, y la relación con el director de fotografía es vital. Adrian Paduretu, el operador del film, apunta que “Alina es una directora muy distinta a otros con los que he colaborado. Todo estaba fijado en el momento de rodar. Me motivó mucho que pudiera moverme constantemente entre tantos personajes, convertir la cámara en un personaje más. No fue fácil, pero estaba encantado de formar parte de este proceso”.

Los intérpretes principales de este film esencialmente coral respondieron al envite propuesto por la realizado-

ra. “Ensayamos dos años antes del rodaje”, recordó la actriz Ioana Chitu. “De este modo tuvimos tiempo para intentar todo tipo de cosas distintas. Vivimos y dormimos en el lugar del rodaje, y eso me ayudó mucho a centrarme en el personaje y lo que le envuelve”. Su compañero en el film, Mircea Postelnicu, apuntó que “todo estaba muy bien delimitado en el guion tras muchos ensayos, pero fue en el rodaje cuando comencé a entender realmente el ritmo de los personajes y del lugar; intenté empararme de eso. En Rumanía, el pasar mucho tiempo juntos con la familia

es algo muy común”. El más veterano del reparto es Vlad Ivanov, una de las grandes presencias masculinas del cine rumano y habitual en el Zinemaldia. Se siente muy afortunado de haber participado en esta película y confiesa que su personaje fue creciendo poco a poco en el guion. La forma de planificar de Grigore, “con muchos personajes juntos en el plano y la cámara moviéndose sin parar entre nosotros”, le cautivó.

La directora remarcó varias veces el concepto de proceso colaborativo para explicar el resultado del film. “Lo importante es que fuéramos

A great believer in collaborative work

The Rumanian director, Alina Grigore, presented her debut film, *Crai Nou / Blue Moon* yesterday in the Official Selection. It deals with a young girl's struggle to escape from her village and the violence of her dysfunctional family.

“The subject of my film was inspired by the situation in the village where I grew up”, the director explained. “We spoke with several girls there, and sadly this is the reality of Rumania. I was one of the few who left my village and got an education. I thought that over time things might change, but everything's still the same. It's a kind of psychological game that takes place in the community and the family”.

Before going behind the camera, she worked as an actress and scriptwriter on films by Adrian Sitaru (*Ilegitim*), and as an actress with Cristi Puiu (*Aurora*), although she says that she prefers directing. She feels that she owes a lot to those modern filmmakers who combine realism with very different aesthetic approaches, such as Yorgos Lanthimos in *Lobster*.

Grigore stressed the highly collaborative approach to filming that she has in order to explain how her film turned out. “The important thing is that we were a team. I made fifty drafts of the script which were gradually enriched by working together with the whole team.”

un equipo. Hice cinco borradores de guion, que iba enriqueciéndose con el trabajo en común. Quería que los intérpretes tuvieran libertad absoluta para relacionarse entre sí durante la filmación, pero siempre tras establecer una sólida base psicológica en la fase de preparación”.

Euskadiko Filmategiaren ziklo berria

Nuevo ciclo de la Filmoteca Vasca

EUSKAL EMAKUME ZINEMAGILEAK I CINEASTAS VASCAS I

2021

URRIA-ABENDUA

OCTUBRE-DICIEMBRE

**EUSKADIKO FILMATEGIA**
FILMOTECA VASCA

www.filmoteca.eus